

# La Luz del Evangelio a través de Nuestras Vidas

April 11, 2022

¿Qué debemos hacer como cristianos e iglesias al enfrentar tiempos oscuros de grandes cambios sociales y desafíos de vida? ¿Tendremos que recluirnos, separarnos, o atemorizarnos a causa de aquellas cosas que no son de nuestro agrado personal? ¿O tendremos la oportunidad de SER y HACER aquello lo cual Jesucristo nos llamó a vivir como luz de este mundo, haciendo una diferencia con nuestra presencia en cada sociedad y tiempo que nos toque vivir?



Emanuel Roque

Jesús le dio a sus seguidores la respuesta, hasta que el regrese a este mundo:

*“Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbe a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo”.* Mateo 5:14-16

Jesús estaba declarando esta gran verdad, que se aplica en medio de la vida cotidiana y real que los rodeaba, en el contexto de su sociedad, trabajos, familias y gobierno. No era un idealismo filosófico sino una declaración de la verdad con la que estaba invitándoles a reflejar su luz y unirse a cumplir su misión. Para dar buenas soluciones y ser de influencia hay que estar interactuando activamente donde quiera que estemos. La vida ermitaña, aislada o divisiva nunca es la voluntad de Dios. Él nos llamó a vivir como cristianos en comunidad unos con otros y a la misma vez con los de este mundo, que nos rodean, para mostrar el amor de Dios como lo hizo Jesucristo. Él vino al mundo y vivió en medio nuestro para mostrar en palabra y acción el mensaje de parte de Dios. Esto es parte de la esencia de expresar lo relacional que es Dios. Hay una unidad especial entre los que comparten la fe bíblica. Pero también somos llamados a vivir en medio de la sociedad, de tal forma que otros observen nuestras vidas e interacciones con ellos para conocer más del evangelio a través de nuestra fe hablada y mostrada diariamente.

*“...honren a Cristo como Señor en sus corazones. Estén siempre preparados a responder a todo el que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen”. 1 Pedro 3:15*

Esto comienza con honrar a Cristo a diario en nuestra vida completa. Su luz y esperanza debe reinar en nuestras mentes, emociones, corazones, pensamientos, y acciones. De esta manera SOMOS lo que Él desea y entonces podemos, como resultado intencional, HACER lo que nos pide en su misión.

Jesús es la luz del mundo que brilla donde hay oscuridad. En un mundo de conflictos, dificultades y desesperación, el ser humano necesita un amor y una esperanza sobrenatural para poder vivir como Dios desea. Cuando todo era oscuridad, Dios habló y dijo “Sea la luz”. Jesús vino a este mundo para continuar ese proceso espiritualmente en los corazones humanos y en toda

esfera de la vida. Dónde existen tinieblas espirituales y alejamiento de Dios, Él quiere hablar sus palabras de vida, paz y esperanza. Puede haber nubes oscuras y tormentas que quieran opacar esa realidad, pero si has creído en Jesucristo, nunca permitas que nada ni nadie interrumpa el poder de la esperanza de Dios en tu vida. El sol siempre amanece y resplandece en manera gloriosa y milagrosa en los hijos de Dios. Él promete guiarte con su luz eterna. Aún en un mundo caído, Él muestra mucha misericordia, deseando que todos escuchen la esperanza del evangelio y lleguen a conocerle.

¿Dónde hace falta claridad, sabiduría, y esperanza en tu vida personal, familiar, o en cualquier otra área, incluyendo el ministerio o la iglesia? Siendo Salvador y Señor, Jesús quiere obrar y reinar sobre todo en tu vida, para que puedas brillar desde esa posición de sometimiento a su voluntad. Confía y atrévete a entregarle todo para servir donde Él te da oportunidad. Ora pidiendo que Dios te de ojos como los de Cristo para ver el mover de su Espíritu donde El puede usarte. No dudes ni temas sino lánzate en obediencia conforme a lo que Cristo ha hecho por ti. Con lo que te ha dado en talentos y recursos sirve a otros en maneras prácticas, mostrando ese amor de Cristo. Somos sus manos, pies y boca que dan esperanza y ayuda en muchas maneras al mostrar ese amor. Cuando toda una iglesia entera o un grupo de iglesias unidas lo hacen, el testimonio es poderoso. Una comunidad y ciudad puede ser impactada, no por su propio poder sino por el de su amor en el evangelio. Esto se muestra en palabras, actitudes y acciones que reflejan a Jesucristo.

Al caminar a la luz de las Escrituras podemos diariamente encontrar esperanza y paz para nuestras mentes, emociones y alma a la luz de la verdad de Dios revelada a través de la Biblia. Hay momentos que Él tiene que traer convicción para llevarnos a confesar nuestra necesidad o pecado. Debemos arrepentirnos cuando no hemos respondido en todo lo que Él desea para nuestra vida. Esto no es culpabilidad sino convicción por su

gracia que nos lleva a recapacitar y ser transformados. Pero no podemos conformarnos con ser oidores, sino que debemos ser hacedores de la Palabra que Él nos da y pide.

Hay otras veces que su Espíritu esclarece, cosas que no entendemos, pero Él quiere recordarnos que debemos confiar absolutamente. Por medio de la fe cada día es un proceso nuevo de amanecer y alumbrar con nuestro vivir diario. ¡Qué bueno es poder caminar a la luz de la Palabra de Dios para no estar tropezando continuamente en la oscuridad de este mundo!

Teniendo un evangelio tan glorioso con el que Jesucristo alumbra nuestra vida para una esperanza eterna, ahora nos toca reflejar, proclamar y llevar esa luz al mundo entero. Lo hacemos cuando vivimos de acuerdo su Palabra. Cuando el testimonio cristiano se ajusta a lo que es la vida que Jesucristo mostró, reflejamos su gloria. De igual manera, cuando hablamos y compartimos las verdades gloriosas del Evangelio damos a conocer la luz de Cristo. En un mundo de tantas confusiones, distracciones, limitaciones y mentiras espirituales que alejan al ser humano de Dios, tenemos la verdad absoluta que muestra el claro camino de Dios.

Decidamos vivir a la luz gloriosa de Dios y su Palabra. Salgamos cada día con la plena seguridad que Él nos usará y brillará a través nuestro con su presencia que nos acompaña y con la Palabra que damos a otros en el evangelio. Desafiémonos a no ser una iglesia reactiva, exclusiva, o ineficaz al excluirnos de las oportunidades de mostrar la luz de Cristo a aquellos que lo necesitan a nuestro alrededor. Dejemos de calentar asientos en las iglesias o debatir tradiciones, y salgamos a amar a las personas y vidas como lo hizo Jesucristo en Palabra del evangelio y acciones consecuentes.

Dios sigue obrando en todos los tiempos y lugares preparando a mucha gente para escuchar y conocerle por medio de sus buenas noticias en el evangelio. Seamos fieles testigos, mensajeros y embajadores en el nombre de Cristo al brillar para Él y seguir cumpliendo la Gran Comisión. Vivamos

ese mensaje en medio de estos tiempos para que su gloria siga siendo reflejada en nuestras vidas y puedan verla otros donde quiera que Él nos pone y envía.

Con esta clase de compromiso podremos traer la luz y esperanza de Cristo a un mundo que lo necesita desesperadamente, ahora y siempre. Si tienes a Cristo como Salvador y Señor tienes esa capacidad y claro llamamiento de brillar para Él. Sal cada día con esa seguridad de que Él te dará la oportunidad y te usará. Lleva la luz de Cristo a tu mundo, donde quiera que te encuentres.

*“Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Condúzcanse bien entre los paganos. Así ellos, aunque ahora hablen contra ustedes como si ustedes fueran malhechores, verán el bien que ustedes hacen y alabarán a Dios el día en que él pida cuentas a todos”.* 1 Pedro 2: 9, 12

Por [Emanuel Roque](#), publicado el 29 de marzo 2022 en <https://www.baptistpress.com/resource-library/espanol/editorial-la-luz-del-evangelio-a-traves-de-nuestras-vidas/>